

---

Matutina para Adolescentes, Viernes 30 de Julio de 2021

## Descripción



## Anna Knight â?? parte 3

**â??Trabaja seis dÃas y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el sÃ©ptimo dÃa es de reposo consagrado al SeÃ±or tu Diosâ?• (Ã?xo. 20:9, 10).**

Anna se despertÃ³ temprano el primer dÃa de clases, emocionada y ansiosa por comenzar. La maestra y los alumnos estaban contentos de tenerla con ellos, pues era brillante, inteligente y divertida.

Pero la gente del vecindario pronto se enterÃ³ del Ãºltimo chisme: â??Hay una afroamericana en la escuela adventistaâ?•. AsÃ que Anna se mudÃ³ a la casa de la matrona de la escuela, donde podrÃa aprender en privado, sin amenazas de los militantes racistas locales. En esas diez semanas, Anna aprendiÃ³ muchÃsimo y su familia nunca supo que ella habÃa asistido a un solo dÃa de clase. Tal vez porque estaba dolida, Anna nunca se lo dijo.

Al volver a casa, la gente vio que el tiempo que Anna habÃa pasado lejos solo habÃa intensificado su compromiso con su extraÃ±a Iglesia. Cuando terminaba de preparar el desayuno del sÃbado en la maÃ±ana para su familia, se iba sola al bosque, con su perro, su revÃlver, su Biblia y sus revistas.

La situaciÃ³n finalmente llegÃ³ a un punto crÃtico con la cosecha de algodÃ³n. El sÃbado en la maÃ±ana, su madre le dijo:

â??Ve a recoger algodÃ³n.

Pero Anna se mantuvo firme. AdemÃs, su hermano dijo:

â??TÃº te la pasas sentada o acostada todos los sÃbados y no trabajas. Yo tampoco trabajarÃ© si tÃº no lo haces.

Ante eso, la madre de Anna gritÃ³:

â??Ã¡Hoy irÃs a recoger algodÃ³n!

â??IrÃ© y harÃ© el trabajo â??anunciÃ³â??, y si no termino hoy, harÃ© el trabajo el domingo. Si no puedo guardar el sÃbado, no guardarÃ© el domingo.

SintiÃndose perdida, herida y enojada, Anna y un caballo igualmente irritado recogieron algodÃ³n en casi dos hectÃreas a una velocidad rÃcord. Cuando volviÃ³ a casa, el sol comenzaba a ponerse. A la maÃ±ana siguiente, en lugar de descansar el domingo, tomÃ³ su azada y comenzÃ³ a trabajar en el jardÃn. Horrorizada, su familia saliÃ³ de casa todo el dÃa. Anna se sintiÃ³ fatal. HabÃa sido tan buena cristiana al regresar a su casa. La gente habÃa quedado tan impresionada por el cambio en su actitud. El EspÃritu Santo la habÃa ayudado a controlar su temperamento, pero ahora todo parecÃa perdido. Le escribiÃ³ una carta al seÃ±or Chambers. Â¿HabrÃa alguna esperanza para una reincidente?

ContinuarÃ¡?